

DISCURSO DEL SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES, BERNARDO SEPULVEDA AMOR, EN LA CEREMONIA INAUGURAL DE LA I REUNION BINACIONAL MEXICO—GUATEMALA

Excelentísimo señor presidente de la República de Guatemala, licenciado Marco Vinicio Cerezo; señor ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, licenciado Mario Quiñones Amézquita; distinguidos señores ministros y secretarios de Estado de Guatemala y de México; señores embajadores y miembros de las dos delegaciones; señoras y señores:

Sean mis primeras palabras para agradecer en nombre de los secretarios de Energía, Minas e Industria Paraestatal, licenciado Alfredo del Mazo; de Comercio y Fomento Industrial, licenciado Héctor Hernández Cervantes; de Agricultura y Recursos Hidráulicos, licenciado Eduardo Pesqueira Olea; de Educación Pública, licenciado Miguel González Avelar; de Salud, doctor Guillermo Soberón Acevedo; de Desarrollo Urbano y Ecología, licenciado Manuel Camacho Solís; y de Pesca, licenciado Pedro Ojeda Paullada, así como en el de todos los miembros de la delegación de México y en el mío propio la cálida hospitalidad con la que nos ha recibido Guatemala. Sabemos que ello es fruto del sentido de fraternidad que existe entre guatemaltecos y mexicanos, así como del clima de entendimiento y de respeto mutuo que ha caracterizado a nuestra relación bilateral, muy claramente en los años recientes.

El gobierno de México desea reconocer en el liderazgo del presidente Vinicio Cerezo, la firme determinación política del pueblo guatemalteco de conformar sus instituciones políticas con fidelidad a su identidad y a su historia, con un sentido democrático e independiente y, sobre todo, con una gran confianza en el porvenir.

Los mexicanos no podríamos ser insensibles ante el enriquecimiento del sistema político de este país hermano. Reconocemos su trascendencia y su legítimo orgullo nacionalista que recoge, a la vez, la voluntad de tonificar su raíz latinoamericana. Reconocemos también la firme decisión con que el pueblo y el gobierno de Guatemala, al tiempo que fortalecen sus instituciones y hacen frente a los retos del desarrollo nacional, mantienen el compromiso de impulsar la restauración del entendimiento y de la paz en el istmo centroamericano.

Esta misma semana, el presidente de México realizará una visita de Estado a Guatemala con el fin de consolidar los lazos de solidaridad y cooperación que unen

a mexicanos y guatemaltecos. Las conversaciones que sostendrá con el presidente Vinicio Cerezo buscarán que la alta y creciente prioridad que ambos gobiernos confieren a las relaciones de vecindad entre sus naciones, se traduzca en nuevas, más diversificadas y provechosas formas de colaboración política, económica y cultural.

Señoras y señores:

Esta I Reunión Binacional es producto del encuentro que sostuvieron los presidente Cerezo y De la Madrid en México en julio pasado. Es el punto de partida para celebrar periódicamente reuniones del más alto nivel gubernamental para evaluar en forma sistemática el desarrollo de las relaciones bilaterales y, de esta manera, reconocer lo realizado, superar los problemas y rezagos y dar continuidad a los proyectos de cooperación. Deseamos llevar a cabo acciones para responder a los objetivos que nos hemos planteado. Queremos también definir con mayor precisión los propósitos comunes y los mecanismos para seguir avanzando en forma sostenida.

No menos importante, estas reuniones binacionales intentarán prever el surgimiento de problemas, por medio del estudio serio y oportuno de los temas de interés recíproco. De igual forma, en materia de comunicación social habrán de contribuir al reforzamiento de un clima de opinión pública que valore adecuadamente la gran importancia de la relación entre nuestros países; que reconozca limitaciones estructurales y de otra índole que son reales, pero también los aciertos, los progresos, las afinidades enormes entre los dos pueblos y la capacidad de complementación en distintos ámbitos. Un mejor conocimiento mutuo de las realidades sociales de los dos países, de sus identidades como naciones y, subrayo, de sus afinidades, fomentará una sana vida de relación que nos es necesaria y natural como vecinos y amigos que somos.

En síntesis, estamos seguros que estas reuniones bilaterales habrán de crear nuevos cauces de consulta y comunicación política entre los gobiernos, a fin de que guatemaltecos y mexicanos conozcan y aprovechen el enorme potencial de cooperación que existe entre ellos, así como el inventario de lo que ya hemos logrado y que sirve de fundamento sólido para el esfuerzo del porvenir.

Amigos guatemaltecos:

La situación actual del mundo y la de nuestra región plantean retos que posiblemente no conocen precedente. A las severas limitaciones al desarrollo económico y social de nuestras naciones, se suman tensiones políticas internacionales y la falta de voluntad para negociar, procurar el consenso y evitar el conflicto. Tales desafíos dificultan los intercambios entre países al crear inestabilidad, agudizar insuficiencias y alimentar la desconfianza y las visiones de corto alcance. Es por ello también parte de la agenda de la Reunión Binacional que ahora inauguramos, considerar conjuntamente los problemas mundiales y regionales que afectan o pudieran afectar aquellos intereses y propósitos que nos son comunes e importantes. Larga es nuestra agenda bilateral, pero mal haríamos en no dar atención profunda a cuestiones como la crisis económica que vive América Latina y que obliga a fortalecer concertación e integración, o a la crisis política, económica y social que afecta gravemente a la mayor parte de América Central y a la cual Guatemala y México, como países de la región, buscan responder promoviendo el apego al derecho y un proceso de negociaciones para la paz.

Nuestros gobiernos han coincidido en que es su legítimo interés nacional desterrar la guerra, la intervención foránea, la desestabilización y, en general, el uso de la fuerza en la región. Desean, por el contrario, un sistema de relaciones entre Estados que se base en el respeto mutuo, en el derecho a la libre determinación, en el reconocimiento del pluralismo político y de la tolerancia ideológica como requerimientos para la paz.

Los países centroamericanos viven hoy un momento de definición histórica que debe vencer intransigencias, el fomento interesado de las diferencias — reales o ficticias — y el sacrificio de decisiones soberanas. Hemos de estar atentos para evitar que en nombre de la libertad se vulneren libertades; que en nombre de la democracia se atente contra la democracia y se debiliten las fuerzas genuinamente democráticas que existen en el área y principios que son irrenunciables como el de la no intervención y la libre determinación de los pueblos.

La política exterior independiente del gobierno del presidente Cerezo merece todo nuestro aprecio y recono-

cimiento. Con ánimo constructivo y sentido de equilibrio, con admirable moderación, ha sabido impulsar fórmulas de entendimiento en favor de la estabilidad política y de un desarrollo sostenido y justo en la región.

Señor presidente Vinicio Cerezo;
señoras y señores:

Estamos ciertos que, al concluir los trabajos de esta I Reunión Binacional, guatemaltecos y mexicanos habremos hecho una contribución significativa al entendimiento político, la complementación económica y el intercambio cultural entre ambos países.

Nuestras relaciones son ricas y complejas, respetuosas y constructivas, por más de 100 años, han estado marcadas fundamentalmente por intercambios creativos, de beneficio para ambos pueblos.

Nuestra frontera es ámbito idóneo para una cooperación con estabilidad y equidad. Este año, por ejemplo, se cumplirán 25 años desde el establecimiento de la Comisión Internacional de Límites y Aguas que, a través de una acción ininterrumpida y solidaria, ha dado atención efectiva a numerosas cuestiones de interés para los dos países.

En nuestros dos territorios se encuentran las huellas de una antigua cultura común y expresiones de nuevas formas de imaginar, crear y hacer.

Fuimos, en la fragua mesoamericana, una sola unidad cultural. Hoy día somos dos versiones nacionales cuyos nexos se inscriben en la convicción del respeto recíproco como norma de comportamiento y en el trato preferencial y prioritario que merece la vecindad.

En función de esto último entendemos — y agradecemos profundamente — la presencia del presidente Vinicio Cerezo en la ceremonia inaugural de la I Reunión Binacional. Por ello también los integrantes de la delegación mexicana deseamos dejar constancia indeleble en este evento de nuestro compromiso con el avance continuo y fructífero de la cooperación entre las dos naciones y los votos que formulamos por el bienestar del pueblo hermano de Guatemala.

Muchas gracias.

Guatemala, Guatemala, 7 de abril de 1987.